



Conclusiones de la I Jornada Día Mundial Sin Tabaco:

Tabaco y relacionados: nuevos retos, la misma amenaza

Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social

31 mayo 2019

Gracias a los ponentes y a todas las aportaciones realizadas en la jornada, se han recogido las siguientes conclusiones:

- Hemos comprobado con datos epidemiológicos el camino que hemos recorrido frente a la exposición al Humo Ambiental de Tabaco. Lo mucho que hemos ganado (como la reducción de la exposición en espacios cerrados y hostelería) y lo que nos queda por avanzar (reforzar el cumplimiento de la ley y ampliarla a nuevos espacios: coches en presencia de menores y embarazadas, instalaciones deportivas, paradas de transporte, etc.). Podemos ser valientes e incluso plantear los hogares libres de humo más allá del ámbito legal.
- Los nuevos productos de tabaco son dañinos para la salud, tampoco los cigarrillos electrónicos son seguros ni han demostrado su eficacia como ayuda para dejar de fumar.

Son una preocupación especialmente por su consumo en jóvenes, por su atractivo y las agresivas estrategias de la industria. Así como el consumo conjunto de tabaco y cannabis, y otras sustancias, donde destaca la menor percepción de riesgo.

El abordaje de la prevención del tabaquismo en jóvenes debe ser conjunto y transversal, incluyendo medidas como campañas, con impacto, enfoque positivo, donde participen también los jóvenes. Otras medidas destacadas son la fiscalidad y el abordaje de las redes sociales y nuevas formas de comunicación.



- La equidad y la prevención del tabaquismo deben ir de la mano. Así hemos visto tres ejemplos:

La inclusión de la financiación de tratamientos de deshabituación en Navarra ha aumentado considerablemente el número de pacientes que acuden a Atención Primaria buscando ayuda para dejar el tabaco, consiguiéndose unas tasas de abandono del 35%. Por ello, esta financiación se debe considerar una inversión en salud (en lugar de un gasto), que contribuye a la equidad.

Debemos trabajar más en prevención selectiva. Destaca el éxito de las campañas que van dirigidas a una población específica o a colectivos vulnerables, con su participación y con formatos y expresiones con las que se sientan identificados, como hemos visto con la interesante campaña “Somos padres sin malos humos” en población gitana en Asturias.

La Red Gallega de Playas Sin Humo, es un ejemplo de iniciativa pionera que aúna objetivos de salud y medioambientales, ampliando de forma voluntaria los espacios sin humo a estos lugares de ocio. La evaluación muestra una buena acogida con la participación activa de la población y el crecimiento exponencial de las playas, ampliándose también a nuevos espacios como las playas fluviales y los puertos.

- La Ministra de Sanidad, Consumo y Bienestar social ha reforzado la importancia de la prevención del tabaquismo y expuesto algunas de las líneas en las que se está trabajando: financiación del tratamiento de ayuda para dejar de fumar desde el Sistema Nacional de Salud, el refuerzo del cumplimiento de la ley (con la presentación de una infografía sobre las terrazas) y la campaña orientada a jóvenes.
- Son necesarias las políticas de género en prevención y control del tabaquismo. Existen datos del uso del etiquetado por la industria para atraer a mujeres, en las que puede existir una menor percepción del riesgo. Es necesario implantar estrategias preventivas para las mujeres, adaptadas a los distintos perfiles y edades, con políticas de control, como la implantación del empaquetado neutro que no permita utilizar diseños atractivos, incremento del precio, espacios libres de humo, campañas, etc.



- El tabaco es un constante ambiental ubicuo. Los progenitores creen equivocadamente que, aunque fumen en casa, si no lo hacen en presencia de sus hijos los están protegiendo. Los estudios muestran múltiples alteraciones de la salud como consecuencia de la exposición al Humo de Tercera Mano, que produce sustancias cancerígenas que no existen en el humo de tabaco, las nitrosaminas específicas. La investigación se debe centrar en una mejor caracterización de los riesgos y de los efectos sobre la salud, aportando evidencias para proteger especialmente al grupo de población más vulnerable: los menores que conviven con fumadores.
- Los nuevos productos de tabaco y los relacionados, como los cigarrillos electrónicos, son una de las principales amenazas a las que nos enfrentamos actualmente en prevención del tabaquismo. Los profesionales sanitarios no deben recomendar la utilización de este tipo de dispositivos en ningún caso.